

Los uruguayos votarán hoy a su próximo mandatario para el período 2025-2030:

Uruguay vota en presidenciales dividido entre la continuidad o el regreso de la izquierda

El candidato que lidera las encuestas para suceder al centroderechista Luis Lacalle Pou es el opositor Yamandú Orsi, del Frente Amplio. Lo siguen los oficialistas Álvaro Delgado (Partido Nacional) y Andrés Ojeda (Partido Colorado).

EVA LUNA GÁTICA

Los uruguayos llegan hoy a las urnas para votar al sucesor del Presidente Luis Lacalle Pou, entre la continuidad que representa la actual coalición de gobierno centroderechista o un retorno a la izquierda con el movimiento Frente Amplio (FA). La contienda, no obstante, se encamina a un muy probable balotaje el próximo 24 de noviembre, ya que se espera que ninguno de los candidatos alcance el 50% que necesita para ganar en esta primera vuelta, según sugieren las encuestas. En las elecciones, además, la ciudadanía deberá elegir a sus próximos parlamentarios y decidir sobre dos plebiscitos: uno que busca reformar el sistema de pensiones y otro sobre seguridad.

La lista de rivales con mayor probabilidad de pasar a la segunda vuelta la encabeza Yamandú Orsi, del centrozquierdista Frente Amplio y del fin del expresidente José "Pepe" Mujica (2010-2015), que tiene una intención de voto de entre el 42% y 44%, según los sondeos. Lo siguen los candidatos de la coalición centroderechista: Álvaro Delgado, del Partido Nacional, que es respaldado por Lacalle Pou y tiene entre el 21% y 27% de las intenciones de voto; y Andrés Ojeda, del conservador Partido Colorado, que cuenta con entre el 12% y 15% de las preferencias, y está seguro de lograr arrebatarse el segundo lugar a Delgado. En total, son 11 los aspirantes que medirán sus fuerzas hoy.

"Ambos proyectos políticos



YAMANDÚ ORSI, del izquierdista Frente Amplio.



ÁLVARO DELGADO, del oficialista Partido Nacional.



ANDRÉS OJEDA, del Partido Colorado.

tienen fortalezas y debilidades. La principal fortaleza del FA es su obsesión por la inclusión social, y la de la coalición republicana es su obsesión por el crecimiento económico. Lo que se juega es qué tema tendrá más centralidad", dice a "El Mercurio" el politólogo Adolfo Garcé, sobre las elecciones, en las que están llamados a votar unos 2,7 millones de uruguayos y que definirán a las autoridades para el período 2025-2030.

La pugna por la primera vuelta

"Sé lo que es unir, lo he hecho y lo volveré a hacer. Sé lo que es tener metas y cumplirlas, las tuve en Canelones y las tengo para Uruguay", prometió Yamandú Orsi, exprofesor de historia de 57 años y exalcalde de Canelones, en el cierre de su campaña en Montevideo, que contó con la presencia de unos 100 mil asistentes y la de su compañera de fórmula, Carolina Cosse. El candidato, a su vez, dijo que quiere marcar el comienzo de "una izquierda moderna" en Uruguay, en un intento por tranquilizar a los votantes de centro, según afirman los ex-

peritos, al sostener que no planea un cambio político brusco para esta nación, tradicionalmente moderada.

"La izquierda representada por Orsi ya anticipó su candidato a ministro de Economía (Gabriel Oddone), y es una persona liberal, que viene del sector privado, con mucho vínculo también a nivel empresarial; entonces, no estaríamos viendo un cambio político ni un giro a la izquierda", comenta a este diario Alexandra Lizbona, profesora de ciencia política de la Universidad de la República de Uruguay. "Soy de izquierda, por supuesto (...) Pero en Uruguay la izquierda ha tenido muchas caras", ha afirmado Yamandú Orsi.

Delgado, por su parte, un veterinario de 55 años, exdiputado y exsenador que alcanzó notoriedad durante la pandemia del covid-19, tuvo el acto final de su campaña en Las Piedras, la misma ciudad donde el entonces candidato Luis Lacalle Pou cerró su campaña en 2019, y quien deja la presidencia con un alto nivel de popularidad.

En ese marco, en el evento en Las Piedras, el actual candidato prometió construir "un segundo

piso de transformaciones (...) porque este gobierno nos deja un primer piso muy sólido para seguir construyendo el futuro", dijo Delgado, junto a su candidata a la vicepresidencia, Valeria Ripoll. "La alternativa es volver al pasado, al peor pasado, al cual ni ustedes ni yo queremos volver", agregó en alusión al FA, que gobernó desde 2005 a 2020.

Mientras que Ojeda, un abogado de 40 años recién llegado a la política, y que representa al Partido Colorado, se define a sí mismo como el "retador" de las elecciones. "Rompiendo el molde del político tradicional", dijo en una entrevista con France Presse, atribuyendo su crecimiento en las encuestas a "la potencia de la renovación" de su candidatura. El aspirante, además, se ha comparado con el mandatario argentino Javier Milei, y precisamente se hizo conocido por su fuerte presencia en redes sociales, aunque tiene una postura a favor del rol del Estado. Su candidato a vice es Robert Silva.

Sin favoritismos claros

Y si bien Yamandú Orsi tiene la mayor intención de votos en los

sondeos, los partidarios de Delgado y Ojeda podrían unir fuerzas en una posible segunda vuelta electoral, como lo hicieron durante las elecciones de 2019 para llevar a la presidencia a Lacalle Pou, por lo que los indecisos, que conforman alrededor del 10% a 12% del electorado, podrían ser claves e inclinar la balanza hacia uno u otro lado.

"Lo que hoy muestran todas las encuestas es que ningún partido, inclusive la izquierda, es favorito. Los partidos que hoy son los que integran la coalición liderada por el Presidente suman más o menos lo mismo que el Frente Amplio; por lo tanto, tenemos un escenario abierto", comenta Lizbona. "Y hay mucha incertidumbre sobre si la izquierda va a volver a tener, por ejemplo, la mayoría parlamentaria, como la tuvo durante los últimos 15 años", agrega, y no descarta una mayoría centroderechista. En estos comicios se eligen a 30 miembros del Senado y a 99 de la Cámara Baja.

Los próximos desafíos

En adelante, quien salga electo tendrá el desafío de

abordar las mayores preocupaciones de los uruguayos, entre ellas, la economía, el desempleo, la corrupción y los problemas de seguridad en el país —Uruguay enfrenta una ola de homicidios, vinculados al narcotráfico, con un promedio de 10,7 por cada cien mil habitantes—, y que motivó uno de los dos plebiscitos que también serán votados hoy.

Se trata de uno que pretende habilitar los allanamientos nocturnos en los hogares, propuesto por el oficialismo, y otro formulado por los sindicatos que busca la eliminación de las administradoras de fondos de ahorro previsional y reducir la edad de jubilación a los 60 años en lugar de a los 65 actuales. Este último, no obstante, cuenta con el rechazo de los candidatos a la presidencia.

"El crecimiento de la economía en los últimos años estuvo lejos de ser brillante por una combinación de problemas: pandemia, sequía, diferencia cambiaria con Argentina. Y a esto se sumaron varios escándalos (de corrupción) que erosionaron el prestigio del gobierno", comenta Garcé.